



Madrid Cómico

DIRECTOR: JOSÉ DE LA LOMA

La buena sombra, por MEDINA VERA



Tienes unos ojillos
de chipichape
que los chipichapeas
cuando los abres,
y cuando bailas,
una sombra, chiquilla,
que despampana.

SUMARIO

TEXTO: *Dá todo un poco*, por Luis Taboada. — *La sentencia de Dios*, por Rafael Torromé. — *De Gulpúzcoa*, por J. Valero de Tornos. — *Con franqueza*, por Federico Gil Azeas. — *Rasguños*, por Nicolás de Leyva. — *Desde la primera caja*, por Un paisano de Ramón. — *Felos*, por Juan Pérez Zúñiga. — *Palique*, por Clarín. — *Chismes y cuentos*. — *Correspondencia particular*. — *Anuncios*.

GRABADOS: *La buena sombra*, por Medina Vera. — *Ilusión*, historieta, por Gereda. — *Los cazadores*, por Sancha. — *Del modo de hacer el amor*, por Tur. — *Fuerza hipnótica*, historieta, por Donas.



DE TODO UN POCO

Vuelve á agitarse, amenazadora como nunca, la cuestión de los dependientes de comercio y mientras éstos celebran reuniones para discutir acerca de su triste situación y buscar el mejoramiento de la clase, los patronos se estremecen y prorrumpen en exclamaciones de enojo.

—¿Te parece bien lo que está pasando? — dicen á sus esposas.

- ¿Qué pasa? — preguntan éstas.
- Pues que los *chicos* de la tienda se nos quieren imponer.
- ¿Cómo? ¿No les gustan las patatas guisadas?
- No es eso precisamente. De la comida no han dicho nada por ahora, pero ya lo dirán. A ellos, en cuanto se les dé el pie van á querer tomarse la mano. Por de pronto, piden el descanso dominical.
- ¿Y eso qué es?
- No abrir los domingos.
- ¿Jesús! ¿Pero se han vuelto locos?
- La culpa no la tienen ellos, sino esa prensa maldita que les levanta de cascós. Aborrezco á los periodistas... Hoy mismo voy á pasarle la cuenta á D. Crispín, el director de *La Alcahofa*, y como no pague en el acto... ¡á presidio va!
- ¿Duro, duro!
- Para que no le queden ganas de volver á decir que los dependientes son autónomos.
- ¿Autónomos?
- Sí; autónomos. ¿Mire usted que ser autónomo Ceferino? ¡Un muchacho que cuando entró en casa traía musgo en las pantorrillas!...

Nada, nada, que la mayoría de los patronos se niegan á toda concesión y desean que el dependiente continúe siendo una especie de máquina de hacer cucuruchos.

Los tiempos han traído aquí grandes reformas en todos los órdenes, y sin embargo, los dependientes de ultramarinos, salvo excepciones, continúan arrastrando una existencia ruin y aborrecible.

Lo único que pueden hacer es amar y para eso tienen que colocarse detrás de la balanza, ocultando el rostro con el mástil, para que no les sorprenda el amo feroz, pues hay alguno de éstos que se pasa el día recorriendo las tiendas de su propiedad, para vigilar á los

ILUSIÓN



1.—Por allí viene el sereno. ¡Pepe!

La sentencia de Dios.

Las almas de una monja y un pobre carretero, camino de la gloria juntáronse las dos, y en tanto que aguardaban el fallo justiciero de hinojos y temblando quedaron ante Dios.

—Yo, el carretero dijo, Señor, he blasfemado, y aun cuando aquí confieso que sé que hice muy mal, á hablar de tal manera mi padre me ha enseñado y todo carretero usa lenguaje igual.

Y lo usa, no en desprecio de tu inmortal grandeza, ni de tu omnipotente y sin igual valer, sino porque precisa la furia y la rudeza de un grito que á las bestias las haga estremecer.

Y como las palabras en el hablar corriente, notas de tanto brío y tal vigor no dan, exacerbado el hombre, simula, irreverente, las voces del infierno y el grito de Satán.

FOR GEREDA



2.—Serenopot...

mancebos, y en cuanto ve á uno que habla con una criada monta en cólera y grita:

- ¿Qué es eso? ¿Te estás de conversación sabiendo que hay que cepillar el bacalao?
- Estaba despachando á esta parroquiana.
- ¿Qué lleva?
- Medio kilo de fideos.
- ¿Y para eso la das conversaci6n?... A ver si te pones á ventilar las lentejas inmediatamente. ¿Dónde está Aquilino?
- En la cueva.
- ¿Qué hace? ¿Siempre estará fumando!
- No señor; está barnizando los quesos de bola.
- ¿Y Eusebio?
- En el patio, moliendo mendrugos.
- ¿Qué? ¿Hay que volver á hacer chocolate?
- Sí, señor.

Algunos dueños de tiendas de comestibles ó «principales», como se les llama en el ramo, son carifosos con sus dependientes y se interesan por ellos hasta el punto de verles delicados y decirles con dulzura:

—No te agites, Serafín, que hoy estás un poco pálido y te he notado algo de tos. Cuando tengas que cortar el bacalao avisame y yo lo haré. Si sientes debilidad toma cualquier friolerilla: un higo, ó un par de pasas ó una lonchita de queso manchego. Ante todo es la salud, hijo mío, porque á lo mejor puedes caer malo y el que tiene que pagar al médico soy yo...

Peró hay otros «principales» que aborrecen á sus dependientes y basta que les oigan toser para que les digan:

—Anda, vete á la cueva y súbete el fardo grande de las aceitunas, que lo quiero tener á la vista.

Cuando saben que uno de ellos está enamorado, esperan que entre en la tienda el objeto de sus ansias para humillarle y escarnecerle.

—Avelino, —le dicen— despacha á esa joven, y á ver como tratas el aceite que todavía no has aprendido á usarlo con delicadeza... ¡Animal... más que animal!... ¿Por qué no te cortas ese pelo, mame-luco?

El dependiente devora en silencio tanta humillación y se traga una lágrima silenciosa, que antes le ha escaldado la mejilla.

Peró el amo cruel, lejos de compadecerse de su situación, repite los epítetos y obliga al mancebo á ocultarse en la trastienda para enjugarse los ojos con la manga de la blusa.

—¿Qué desgraciado soy! —exclama apoyando la frente sobre una pirámide de azúcar de pilón.— ¡El día que los dependientes consigamos sacudir el yugo!... ¡Pobres de vosotros, infames burgueses!...

En cambio pocos «principales» habrá como D. Joaquín, dependiente que fué del otro *Don Joaquín*, divinizado por Julian Romea.

Tiene dos mancebos á quienes adora; pero que no le hablen de cerrar la tienda los domingos. En esto no transige.

—No señor —dice él.— Son muchos los perjuicios que se originan al comercio y además los dependientes no deben de andar solos porque se perderían encenagándose en el vicio. En casa tienen cuanto puedan necesitar: ¿que les duele la cabeza? Pues ya estoy yo poniéndoles agua sedativa. ¿Que se le revienta á uno un sabañón? Se lo curo inmediatamente con manteca de cerdo lavada. ¿Que se echan una novia? Dejo que hablen con ella cuando no tienen que despachar. Pocos dueños habrá como yo. En fin, algunas noches, después de cerrar, les dejo que bailen con mi esposa y ahora estamos ensayando *La Revoltosa* para echarla el día de mi santo. Yo con tal de que no salgan los domingos por la tarde se lo concedo todo, todo: hasta que toquen, si á mano viene, el acordeón...

LUIS TABOADA



3.—¡Papel...



4.—¡Demonio! no se mueve de allí.

La frase, en tal momento, no es frase, es un crujido, muy rico en su fonética y pobre de intención, que ruje en la garganta y abrasa en el oído, pero que no revela maldad de corazón.

A las cansadas bestias las mueve y las excita, y de la carga tiran con insaciable afán, oyendo la blasfemia cual música maldita de cuyas recias notas desfavoridas van.

Pero, al llegar la noche, después de la jornada, al desuncir las mulas y al ir del lecho en pos, decía con voz débil, por la emoción velada:

—Al fin hemos llegado. ¡Bendito sea Dios!—

—Yo, prorrumpió la monja, rezaba de mañana, después, á medio día, volvía á comenzar, hasta que de las Ánimas oía la campana, y, luego por la noche, alzábame á rezar.

Si alguna vez, con rabia, he dicho: ¡Casputinal ó frases no muy propias del hábito monji!, ó me he enojado un poco llamando á la minina, en vez de ochenta salves, rezaba ochenta mil.

Es cierto que en el coro lo mismo que en el lecho, al nasal sonsonete de lánguida oración, cantaba las columnas ó las vigas del techo, los flecos de la colcha ó clavos del sillón.

A veces, en mi celda, tenía un sueño insano, mirando del demonio la imagen infernal que, en vez de un largo pincho, mostrábame en la mano una pieza de tela, la aguja y el dedal.

Mas yo, con nuevos rezos, la imagen conjuraba, alzando de mis salves el incesante són, y así, de día y noche, las horas apuraba, tendida en blando lecho ó en cómodo sillón.

—Pues bien, el Señor dijo, con majestuosa calma: Tú, pobre carretero, te quedarás aquí; tus labios me ofendieron, pero jamás tu alma, en donde siempre ha habido respetos para mí.

Y tú, monja gazmoña, al ocio consagrada, que estás muy bien de rezos y de labor muy ma' irás al purgatorio diez años condenada á manejar sin tregua la aguja y el dedal.

RAFAEL TORROMÉ



5.—¡Ahora veras! ¡Dormilón!



6.—¡...

DE GUIPÚZCOA

Donde no hay montaña no hay paisaje, y, aunque la llanura tenga sus encantos, precisa convenir que los valles y los términos de las Vascongadas son incomparables, y que la vida veraniega, sobre todo para los que vivimos en los grandes centros, es aquí sumamente agradable.

Prescindiendo de la gran importancia industrial de la provincia de Guipúzcoa, sus playas y sus balnearios, y sus hoteles y sus villas amuebladas, son un encanto.

San Sebastián, con todos sus prestigios, es la continuación de Madrid. Romero Robledo hace política en un corro, luce en otro su ingenio la Marquessa de la Laguna; se devoran los periódicos, y, para que nada falte, los chicos de la prensa, tan elegantes, que todos parece que dirigen el *Correo de la Moda*, llevando al Boulevard las noticias sensacionales. Aquello es muy hermoso, pero es el mismísimo Madrid con su corte, sus ministros y sus distinciones.

En cambio Deva, Saturrarán, Zaráuz, Guetaria, Zumaya y otras playas, permiten tomar un baño de cuerpo entero en la Naturaleza, y ofrecen orgías de luz y de color.

Los establecimientos de aguas, generalmente con su buena mesa, su médico-director, tan dicharachero como eminente, su salón y su señorita, que invariablemente canta al piano la canción prohibida ó el *Vorrey morir*, resultan de lo más entretenido que puede imaginarse.

Y la fe con que pasean el agua los que creen que *al segundo vaso van mucho mejor*.

Y los que comen en comedor particular, y creen que deben pasear con igual serenidad y tiesura, su afición y su persona.

Y el gracioso del establecimiento, el que da bromas, dirige el coctillón y sentencia las prendas.

Y el buen mozo de la casa, el que *las deja pensar*, é invariablemente gasta pantalón de franela á rayas, camisa con cifra, gorra blanca, y todas las tardes se viste antes de la cena.

—Pues y la eterna viuda, que viene á las aguas por *agradecimiento*, pues aunque está hecha una manzana, la sentaron muy bien el año pasado.

Nada quiero decir del tresillista empedernido que anda siempre á

caza de presbíteros—en todos los establecimientos hay lo menos cinco—para que completen el número y entregarse á su diversión.

Los domingos y los días de fiesta tienen los establecimientos un sello especial. Se toman las aguas con apresuramiento, porque hay que ir á misa en la capilla; las señoras se ponen un velo, las más desprecupadas un pañuelo, y yo he visto á una chica de la Rioja, que pretendía ser espíritu fuerte, entrar en la capilla con una servilleta en la cabeza, cogida y colocada al desgaire, cuando oyó el tercer toque y estaba acabando de tomar el chocolate.

El buen mozo se queda fumando á la puerta de la iglesia, lo que hace que la viuda, al salir, le dirija una mirada asesina y le diga en alta voz ¡juidote!, pero con una sonrisa y mordiéndose la punta de la lengua y con tales mohines, que demuestran el aprecio en que tiene á los enemigos del Señor.

Cumplido el sagrado precepto, y cuando en el jardín están reunidos todos los bañistas, dice el gracioso:

—Ya hemos salvado el alma; vamos á salvar el cuerpo.—Y todos se preparan para la comida, regodeándose al pensar que, por ser fiesta, habrá jamón con huevos hilados y sorbete de mantecado.

Durante la comida siempre hay uno que protesta y todo lo encuentra desustanciado y malo. Generalmente éstos se atracan de legumbres en su domicilio. El helado suele dar lugar á que alguna mamá cariñosa, y celosísima de la salud de su niña, le diga en alta voz:

—Manolita, hoy tú no tomas helado.

—¿Por qué? ¡Que se digal!—prorrumpen á voces el gracioso. La niña se pone como una cereza, y se pasa á otro asunto.

Los hombres á tomar café, y de paso á llamar *escacha polita* á las criadas que les sirven; las señoras á hacer *crochet*, y la gente joven á jugar á los aros. Se preparan expediciones en cestas, y se ocupan todos los bañistas de hacer apetito para la hora de la cena.

Y así poco más ó menos los quince ó veinte días que duran las aguas, siendo cada establecimiento representación de la sociedad, y pudiendo apreciarse más los defectos y las ridiculeces de las gentes, porque en el campo todos nos presentamos en libertad.

J. VALERO DE TORNO

Con franqueza.

(PARA UN ASPIRANTE A AUTOR)

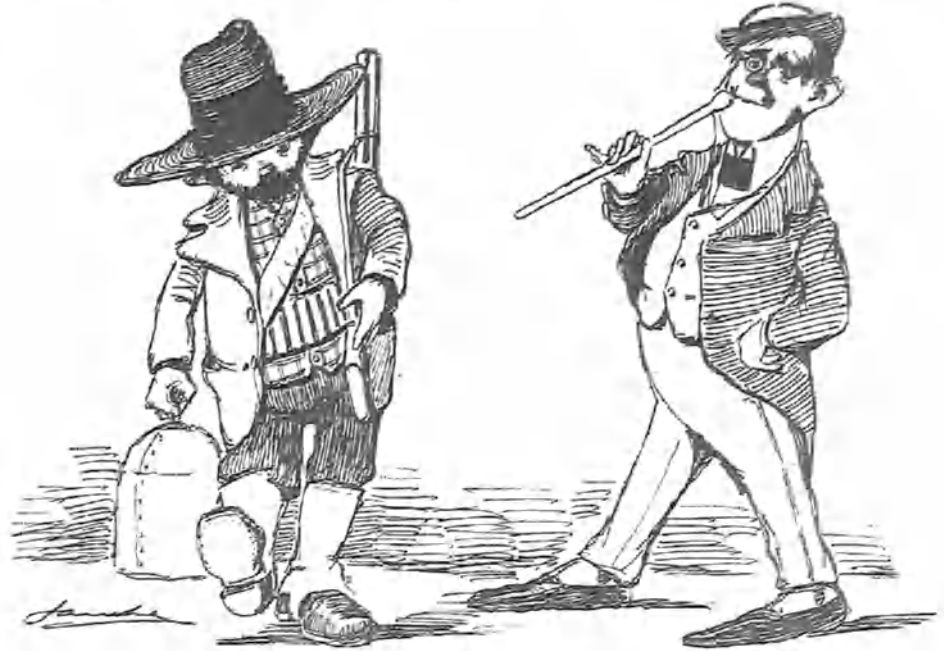
«Me dices, apreciable Timoteo, que un juguete has escrito muy nuevo y muy bonito; que ponerle en escena es tu deseo, que en el triunfo confías, y lo creo por conocer de sobra que tienes el talento necesario para hacer una obra y alcanzar un *suceso extraordinario*.

Te doy anticipada mi humilde enhorabuena, y quiera Dios que logres de la escena la ventura soñada: pesetas y laureles, que tu obra permanezca en los carteles toda una temporada.»

Así contestaría, con falsa cortesía, un *amigo cualquiera* que con tu descalabro gozaría; yo, me conduciré de otra manera.

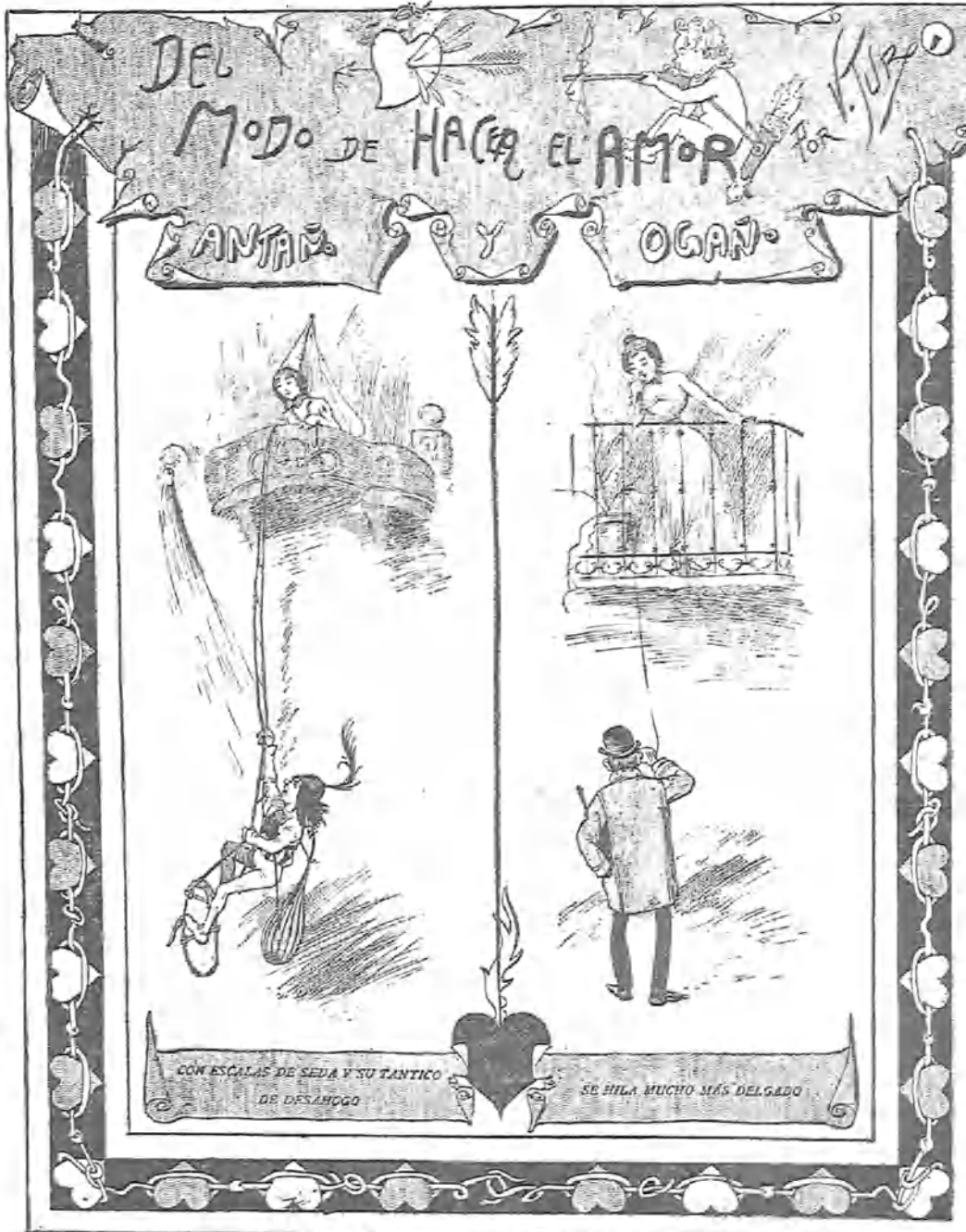
Difícil es la empresa que acometes, y mi franca amistad quiero probarte demostrando que yerras el camino si en producir juguetes para *gloria del arte* empleas tu talento *peregrino*. Yo tu afán adivino: pretendes *conquistar* injusto nombre,

Los cazadores, por SANCHÁ



A CAZAR LA HEMBRA

A QUE LAS HEMBRAS LE CAZEN



ser rico y ser por todos adulado... lo que ambiciona el hombre que padece un concepto equivocado. Tú vives engañado, no sé si por tu loca fantasía ó por alguien que funda tu desvío; pero un consejo ha de salvarte, el mío, y vas á abandonar la poesía y la literatura en general, porque escribes *de todo...* y todo mal.

Aprovecha el ingenio para tu honrado oficio, que si el triunfo acaricias del proscenio no obtendrás de tus obras *beneficio*. Desecha una afición mal adquirida y será tu existencia más dichosa.

De gustarte la prosa, bástete con la prosa... de la vida, no exenta de crueles sinsabores. ¡Tus versos y tu prosa son peores! Así, pues, te aconsejo que no olvides mi cariñoso ruego, y si poner en práctica decides el propósito inútil que te asedia y te ha de colocar en grave apuro, si Dios no lo remedia, darás en Leganés, te lo aseguro.

Sé que mi juicio es duro y á su imparcialidad no te sometes por aceptar los que á tu error convengan, mas conste que no sirven tus juguetes... ¡ni para que los niños se entretengan!...

FEDERICO GIL ASENSIO

Rasguños.

«Allá va un paralelo, —me escribía mi amigo don Benito:— el leve tul ó transparente velo, con que cubre una hermosa su palmito, y las *hachas* que pongo en un escrito, en algo se parecen, á fe mía, si en ello se repara; de la gasa á través, se ve la cara, y, si yo no tuviera ortografía de mi carta quedabas enterados». Yo contesté á mi amigo: «Estás *herrados*».

Veinte siglos de constante progreso y transformación, apenas han influido en la moneda, donde hoy aún el retrato del César nos presenta el grabador.

Lo que ha cambiado es la máxima que el Mesías enseñó; y, por cobrar lo del César, se da al César lo de Dios.

NICOLÁS DE LEYVA

Fuerza hipnótica,

Desde la primera caja.

por Donaz.

[HABLADURÍAS TEATRALES]



Acisclo camina pensando en lo sugestivo que es el iambón.

puesto del último *achuchón*. ¡Qué Calderona! Dios perdone a Cavestany el daño hecho y no volvamos a él, porque se me *retiemblan* los músculos y se me encogen los pulmones.

He visto que varios periódicos alababan a parche herido a un tal *Caramanchel*, que rompiendo por la calle de enemigo y dando en tierra con ciertas conveniencias inexplicables se decidía a *hablar alto* respecto al arte teatral, llamando a Dios de tú, si el caso llegaba.

—*Al fin*— exclamé con satisfacción.— Falta hacía en el colegio una palmeta dura que castigase sin romper ningún hueso. ¡Salve, *Caramanchel*!

Te confieso, querido paisano, que mis ilusiones han caído como hojas *¡ay!* desprendidas del árbol del corazón.



cuando he aquí que viene a dar en casa de Vaquero (y no es reclamo).

Ahí va una carta de Ramón. No quito ni punto ni coma. El sabe lo que dice y cuando él lo dice, por algo lo dirá.

«Mi querido paisano: Ya me tiones [totalmente re-



v sus ojos reparan en el incitante y apetitoso iambón allí colgado.

Ya me pareció a mi pretensión pedantesca la del nuevo crítico el pseudónimo elegido para triturar cómicos.

—Si Alas ha hecho célebre al *Clarín* de *La vida es sueño*, ¿por qué yo, aunque no tenga *alas*—ni otras muchas cosas—no he de popularizar al criado del *Don Gil de las calzas verdes*, de Tirso?

Clarín pasará de la historia del teatro a la historia de la crítica. *Caramanchel* también.

He aquí el razonamiento del mozo.

Y saltó y vino en *La Correspondencia*, *Caramanchel*.

¿Crees tú, paisano de mi alma, que la regeneración del arte puede venir en un artículo de dos columnas, empleado todo él, de la cruz a la fecha, en censurar a un pobre cómico, porque saca una gorra *poco inglesa* en cierta obra?

¿Crees tú, amigo del cora-

zón, que diciendo todos los días que Moncayo y Chicote son malos actores y que la Pretel es sublime, se puede ir a ninguna parte?

¿Crees tú, ¡qué has de creer! que *machucando* có-

micos de tercer orden, que ni quitan ni ponen en la vida del teatro contemporáneo, se puede llegar al trono de la crítica, como pretende *Caramanchel*?

Te juro que no conozco al sujeto que se oculta tras esta muralla; sólo podré decirte que es un mediano escritor, no en muy buenas relaciones con la sintaxis,—esto me consta por lo que suyo he leído—que viene gritando: ¡El coco! y que luego resulta que ni hay coco, ni crítica, ni nada.

El ya difunto *Abate Pirracas*,

inventor de *este sistema*, tenía cosas suyas, que hacían gracia. Bajo aquel tono jocoso y aquella charla vocinglera se advertían un espíritu fino y una ilustración nada vulgar. En *Caramanchel*, ni eso.

Te juro que el desengaño ha sido dolorosísimo.

Yo creí encontrar «la mano fuerte» que iba a meter en cintura a Echegaray, Gaspar, Sellés, María Tubau, María Guerrero, Blasco y Díaz de Mendoza y me encuentro con uno parecido a los otros, que llama genial a Loreto Prado, sublime a la Pretel y distinguido dramaturgo a Shakespeare.

Caramanchel no eclipsará a *Clarín*, puedes jugarte la cabeza, y si yo fuese descendiente del autor de *Don Gil* exigiría al crítico novel los daños y perjuicios que debe pagar a los herederos de mi augusto ascendiente el



Las miradas de Acisclo se fijan con tal insistencia en el succulento manjar,

que se atreva a *impopularizar* cualquiera de sus creaciones.

Ya sé que a la *Cr* media no va nadie, y que Julio Ruiz en la calle de Carretas agita desesperadamente los brazos en el vacío.

Nada de esto me coge



que, hipnotizándole por completo, abandona aquella morada



para trasladarse a los amantes brazos del venturoso hipnotizador.

desprevenido. Veremos si Palencia y la Guerrero son más afortunados. Creo que no lo serán, pero quién sabe.

Si averiguas quién es *Caramanchel*, dímelo en tu próxima epístola. «Me da la viscera» — como dice el estanquero de este pueblo, muy amigo de López Silva — que vendrá a ser un Zeda ó un Ricardo Blasco, sin la cultura de éstos. Ya lo verás.

Te abraza con toda el alma tu entrañable amigo y paisano. — Ramón. »

o*o

Nada más por hoy. Creo que la carta de mi amigo es «una actualidad». Si no lo fuese, tendré vuestra piadosa mano, perdonando la errata, á

UN PAISANO DE RAMÓN

✽

Pelos.

Ostentaba Clara Gil
sin poderlo remediar
una barba singular
y un bigote muy gentil.

Drogas y depilatorios
de toda clase empleó
y solamente logró
resultados ilusorios,

hasta que un señor formal,
como remedio excelente
la dijo que interiormente
tomase *Petróleo Gal*,

á fin de que así pudiera
(y esto lógico lo encuentro)
crecerla el pelo hacia dentro
en vez de echarlo hacia fuera

Dicho y hecho: cierto día
se afeitó, y sin hacer ascos
se echó al colete seis frascos
de los que vende *Echeandía*.

Pero en sus tragos constantes
el líquido bienhechor

se la esparció á Clara por
las visceras importantes,
mientras á la vez gemía
con amargo desconsuelo,
pues no dejó de echar pelo
también su fisonomía.

Usando los rayos G,
pues los X no sirvieron,
los sabios en Clara vieron
cosa que en nadie se vé:

el estómago adornado
con lengua barba en el fondo,

el hígado tan orondo
con su bigote rizado,
repletos los intestinos
(al menos los principales)
de largas trenzas iguales
á las que llevan los chinos,
y patillas á lo mozo
de café en el espinazo...

(Hasta dijeron que al bazo
también le apuntaba el bozo!

A pesar de todo aquello,
vivirla aún la mujer;
pero la dió por comer
tanto dulce de cabello,
que en Abril murió, y á fe
que pronto la causa ví.

Con los rayos descubrí
que el cabello de Ángel fué,
pues con él en un rincón
de Clara se entretreían
las melenas que le habían
brotado del corazón.

La muerte de Clara ha sido
consecuencia natural
de usar el *Petróleo Gal*
por donde no era debido.

Mas con su tesón profundo
al fin venció Clara Gil,
pues desde el ocho de Abril
en que se fué al otro mundo,
puede afirmarse que Clara
ve su deseo cumplido.

Desde Abril no le ha salido
ni un solo pelo en la cara!

JUAN PÉREZ ZÓSIGA

✽

Pálique.

Parece que se anima lo del Congreso Hispano-Americano. Me alegró mucho. Merece el asunto que se tomé con calor y que se interesen en él las personas de verdadero mérito y de justo renombre. Por apatía de los más, y también de los mejores, se dejó la iniciativa y la dirección de los preparativos á varios señores, cuya actividad y buena intención no se niegan, pero que no pueden ostentar la representación de lo mejor y más grande de España.

Ahora conviene rectificar en lo posible este mal principio, procurando que vayan al Congreso y trabajen en él nuestros hombres de veras ilustres, los talentos serios, las notabilidades positivas, no de relumbrón ó de *Gaceta*.

Silvela ofreció el auxilio oficial al Congreso desde el principio; pero comenzó por colocar en los primeros puestos á personas de su confianza, á quien debía favores y á quien tenía que dar algo, ya que no fuese una cartera.

Es muy de temer que, por lo que á España toca, el Congreso ofrezca dos capitales defectos: Primero, el predominio de lo oficial, de fórmula, de expedienteo, — *shnoiserie* — que sirve para que se luzcan y exhiban los espíritus ratoniles. Segundo, la invasión de las medianías y nulidades bullangueras, gárrulas, vanidosas, intrigantes, que van á tales sitios á procurarse notoriedad.

Por lo que toca á las letras, que es lo que en este periódico debe tratarse, hay el peligro de que tomen su representación poetas chirlés y prosistas hueros; y es muy posible que con el pretexto de la fraternidad de raza, del amor que debemos tenernos españoles y americanos, se nos quiera hacer comulgar con ruedas de molino y tragar poetastros y pedantes y otros sapos y culebras. El mal gusto siempre cuenta con una inmensa mayoría, y ha de haber quien procure hacer inoportuna, impertinente la crítica que defiende los fueros de lo racional y de lo bello en todo tiempo y lugar.

En América, lo mismo que en España, hay muchos escritorzuelos vulgares, adocenados, insípidos, *invasores*, *encombrants*, audaces, entrometidos, correveidiles que se multiplican. El Congreso va á estar lleno de esta plaga. Los habrá indígenas y de importación.

Pero ¡cuidado! No vayamos á dejar que España esté representada sólo ó principalmente por esta clase de bichos, creyendo que América nos enviará un contingente análogo.

En América no todos son *sinsontes* y oradores continuos, de caño libre.

La Academia, ciertos críticos y ciertos periódicos nos tenían acostumbrados á los literatos americanos de guayaba, á los malos imitadores de nuestros poetas y á los eruditos de un purismo falso é idólatrico, superficiales, sin ideas, llenos de preocupaciones. Una atmósfera de mutua adulación oscurecía y envenenaba el ambiente en esto de las relaciones literarias de España y de América. Después de los *sinsontes* vinieron los *decadentes*; eran los mismos pájaros con otros colorines. Ya no imitaban á Zorrilla, sino á los extravagantes de París; pero seguían siendo tontos. También era, y es, temible el *snob* americano que viaja, que ha vivido en París, en Londres... que ha visto mucho... como ven los *snobs*. Por ahí fuera se burlan de esta gente, con gran disimulo, y les sacan el dinero, si lo tienen. El americano que sigue admirando á París, á lo necio, después de años y años de vida europea, y aunque finja estar ya desencantado, es un tipo que se encuentra donde menos se piensa.

La prensa española, sin fijarse, está siendo víctima de este género de snobismo cursi y enfermizo. *Inteligente pauca*.

Pero, amigo, hay otros americanos, y muchos ya, gracias á Dios. Son hombres serios, de estudios sólidos, de buen gusto, modestos, sinceros en su amor á la raza y sus progresos; y de éstos es de esperar que vengan no pocos al Congreso. Traerán preparados trabajos concienzudos, provechosos; y para que España, que recibe á tales huéspedes, no haga mal papel, hay que sacar el fondo del baúl, hacer que se presenten y trabajen los españoles que de veras valen, que también los hay; sólo que suelen meterse en casa á comer

Mantequillas y pan tierno,
dejando á otros *el gobierno del mundo y sus monarquías*.

Los americanos dignos de respeto, no desequilibrados, no esclavos de la moda de París ó de Londres, estiman á España, la estudian, y procuran ver, debajo de esta capa de resaca, de incultura, que es lo primero que nota aquí el observador extranjero, facultades latentes de la raza que esperan, para hacerse patentes, un esfuerzo nacional. Estos americanos latinos que, sin perder su originalidad, han sabido estudiar en la América sajona y en la Europa culta la vida moderna, son, en general, superiores á nosotros, por el carácter y por la ilustración.

Hay que contar con eso.

Por lo cual, repito, hay que echar mano, si no queremos hacer mal papel, de lo mejor de lo mejor.

o*o

Si, lo que no espero, yo me equivocara y no vinieran al Congreso esta clase de *intelectuales* americanos... buenos, sino charlatanes, *corresponsales* de Chestre y Catalina, poetas *manifes*, politiquillos intrigantes y pedantones pseudo-clásicos, entonces... no habría que molestar á ninguno de nuestros hombres de verdadero mérito, y bastaría con *soltar*, para que allá se las hubieran con sus similares, unos cuantos de nuestros poetas... *con pórtico*.

CLARÍN

✽

CHISMES Y CUENTOS

El *Heraldo* ha empezado á publicar la famosa novela de Sienkiewicz, *¿Quo vadis?*, se dice que traducida por Morote.

Y *La Epoca*, publica la misma novela, creemos que traducida por Valdeiglesias.

La traducción de Morote será notabilísima: la de Valdeiglesias muy curiosa.

Porque el inclito marqués, que es muy *trónico*, preguntará á Silvela:

—¿*Quo vadis, Dómine?*

Y Silvela contestará:

—A cualquier parte menos á nombrarte á ti Alcalde de Madrid.

✽

Dijo á Manuel, Juana Ros:

—El día que nos casemos,
verás como viviremos
como uña y carne los dos.

Y hoy porque vea Manuel
lo bien que cumple su bella,
siempre están las uñas de ella
dentro de la carne de él.

Eulogio Guzmán

✽

Estamos que no cabemos de asombro.

Van celebrados en la Presidencia cuatro Consejos de ministros y no se ha acordado dar ningún nuevo *nomio* al Sr. Catalina.

Este Silvela es un ingrato. El, entusiasta protector del genio, no comprende ó no quiere comprender que el hombre que ha escrito:

*Te pregunté si me amabas
me contestaste que no;
y desde entonces, mi vida,
sordo como un poste estoy,*

merece algo más de lo que hasta ahora se le ha dado.

¿Qué vale para genio de tanto fuste la Presidencia del Tribunal de Cuentas? ¿Qué la Secretaría perpetua de la Academia Española? ¿Qué un sillón en el Senado?

Pero lo que dirá Silvela:
—¿Y se quejan ustedes? ¿Qué más puedo hacer yo? He dado á Catalina su merecido, mandándole á acabar sus días á un Tribunal.

Peró tiene mucha gracia, que un hombre como Catalina que se ha pasado la vida escribiendo simplicidades *heroicas*, esté al frente de un centro encargado de ajustar cuentas.
¡Catalina ajustando cuentas á nadie! Y á él ¿quién se las ajusta?

Estamos que no cabemos de asombró. Catalina no es nada nuevo y celebrados cuatro Consejos de ministros.
¿En qué piensa Silvela?

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

PILLASTRÓN.—No es posible «dar á la estampa» el soneto de su novia. Esas *cositas* se dicen al oído y en casa.

S. N. T.—*Barcelona*.—¡Catalán y chistoso! ¡Vade retrol!
UN PAISANO.—*Madrid*.—Muchas gracias por sus benévolas apreciaciones. *Ero* de los críticos obedece únicamente á las amistades y recomendaciones. Hay corista que busca el apoyo de Sagasta, sólo para que la den bombos los periódicos. Así anda éllo.

R. C. P.—Ponga usted una *I* en donde aparece la *C* del apellido y *R. I. P.* ¡Pobre artículo!

F. F. I.—*Salamanca*.—Voy á complacerle á usted. Sus cantares tienen mucha miga y merecen que se conozcan. Publicaré cualquiera, el primero:

*No siento salir soldado
ni llevar escarapelo,
lo que siento es dejar á mi novia
que hace tres años y medio
estoy en relaciones con ella.*

J. M. C.—*Madrid*.—Comprendo que tiene usted razón y á veces, por necesidades del ajuste se separa una composición para meter otra, admitida después. Procuraré complacerle cuanto antes. ¡Si usted viera lo que cuesta *acoplar* un número!

V. I. DEL P.—Hombre, ya hacía tiempo que no sabíamos nada de usted. Nos alegramos de que su salud sea tan cabal. ¡Lástima que sus versos no sean *cabales* nunca!

R. M.—*Madrid*.—Corregiremos algo las dos primeras cuartetas porque asonantan y este es vicio feo.

L. O. M.—Si resulta cierto que los boers se comen al fin á Inglaterra, como usted cree, publicaré sus versos con orla churriguera.

JAMÁS SUPRE dolencia alguna en la boca, el que usá á diario el mejor de los dentíficos conocidos, el *Licor del Polo de Orive*.

EL POBREQUITO HABLADOR.—*Madrid*.—¡Caracoles y qué nombre tan estrambótico gasta usted!

MISTER FACUNDO.—*Madrid*.—Y habrá usted dicho: «Voy á reirme un poquito de MADRID CÓMICO.» ¡Infeliz! Ignora usted que á nosotros los pobrecitos de su categoría, nos inspiran mucha lástima.

L. L.—*Lérida*.—Ay, amigo mío. Lo que leo y deseño lo rompo. ¿Cómo quiere usted que me acuerde de su romance?

GURRIATO.—*Madrid*.—No está mal el soneto, pero comprenda usted que el asunto es poco apropiado para el carácter de este semanario.

J. B.—*Madrid*.—Veremos de dejar un rinconcito para sus *Gotas de tinta*.

Q. Q. FATV.—*Córdoba*.—Cómo es posible que acabe bien una oda que empieza:

*¡Oh tu, Rafael primero!
que en la arena desrochaste vista
y además inteligencia soberana,
que más que torero eras un artista
inmortal...*

H. M.—*Madrid*.—Paciencia, amigo mío. Todo se andará si Dios nos da vida y Silvela se va pronto.

PELELE.—*Barcelona*.—Nada de política, amigo del alma. Conformes en que Vadillo, Campóo y Silvela, no saben lo que traen entre manos, pero decirselo en verso y con riptos espantables, sería el colmo de la crueldad.

M. L. M.—Se publicará *Temporada económica*. Un poco de paciencia que todo llega al fin.

PELOTE.—*Cáceres*.—No importa nada eso que usted teme. A mi los *guapos* me hacen el mismo efecto que á usted,

*el abba embriagadora y sutil
de la mañana fría,
me provoca sonrisas.*

Eso, eso mismo. Los *guapos* me *provocan sonrisas*.
G. Y.—*Madrid*.—No me sirve ninguno de sus dibujos, y lo siento, porque creo que puede usted hacer otras cosas mejores.

MORO.—Lo mismo le digo á usted, aconsejándole que no copie á nadie.

R. P. F. E.—*Zaragoza*.—Una de las historietas es algo *sucia* y la otra inverosímil. Indique su domicilio y le mandaré el núm. 18.

MADRID: 1900.—Ricardo F6, impresor, Olmo, 4.

MADRID

Tres meses, 2,50 ptas.—Sexto íd., 4,50.—Año, 8.

PROVINCIAS

— 3 Bimestre, 5 ptas.—Año, 9. —

Anuncios españoles: Ptas. 0,25 línea de 45 m/m



OFICINAS: CONCEPCIÓN JERÓNIMA, 10

UNION POSTAL

— 1 Un año, 15 pesetas. —

VENTA

Número corriente, 0,15; atrasado, 0,25

Anuncios extranjs: Ptas. 0,35 línea de 45 m/m

Casa fundada en 1760.

PEDRO DOMECCO

Jerez de la Frontera.

REPRESENTANTE EN MADRID:

D. José García Arrabal,

MONTERA, NÚM. 12, 2.º

Puntos de venta de los vinos de Domecco:

Alcalá, 17; Barrionuevo, 6; Barquillo, 12; Hortaleza, 15; Mayor, 32; Monterá, 55; Paseo de Recoletos, 21; Peligros, 10 y 12; Preciados, 8; Sevilla, 16, y en todos los principales ultramarinos y almacenes de vinos.

OLD-BRANDY-BARCELÓ

SOLERAS FUNDADAS EN 1876 — Puro de Vino, garantizado.

En todos los Cafés, Ultramarinos y Tiendas de España, pidase la marca **A. BARCELÓ & HIJOS, Málaga**

PROVEEDORES EFECTIVOS DE LA REAL CASA

BERNABÉ MAYOR
3, ESPARTEROS, 3
MADRID

Almacén de material y aparatos para telefonía, telegrafía, campanillas, pilas, hilos cables, pararrayos, etcétera, etc.
Ferretería, metales, utensilios de cocina.

LUZ ELÉCTRICA

Catálogos ilustrados gratis.

SERVICIOS FÚNEBRES

La Soledad

DESENGAÑO - 10.

TELÉFONO 205

LO MEJOR PARA EL PELO

PETRÓLEO GAL

ECHEANDÍA 2, Arenal, 2

YO LO HARIA

Si se pudiera escribir con estrellas en el cielo, pondría en él, que MARTINEZ es el mejor canisero.

2, San Sebastián. 2



JUAN ANTONIO CEREZO É HIGUERA

Se compran y venden máquinas de coser y se componen todos los sistemas. Se garantizan las ventas y composuras.

Concepción Jerónima, 27.

Hay Cobrador práctico, activo, conocedor de moneda y fianzando. Además presentará informes de primera, por ser muy conocido en la plaza. *Alecha, 38, LA PERLA CHINA,* darán razón.—T. M. C.

Invitación para participar á la próxima
Gran Lotería de Dinero.

500,000

Marcos

Pesetas 800 000

como premio mayor pueden ganarse en una sola suerte en la suerte grifa. Lotería de Dinero organizada por el Estado de Hamburgo. Especialmente:

- 1 Premio 300000
- 1 Premio 200000
- 1 Premio 100000
- 1 Premio 75000
- 2 Premios 70000
- 1 Premio 65000
- 1 Premio 60000
- 1 Premio 55000
- 2 Premios 50000
- 1 Premio 40000
- 1 Premio 30000
- 1 Premio 20000
- 16 Premios 10000
- 56 Premios 5000
- 102 Premios 3000
- 156 Premios 2000
- 4 Premios 1500
- 612 Premios 1000
- 1030 Premios 300
- 36058 Premios 169
- 20908 Premios 250, 200, 150, 148, 115, 100, 78, 45, 21.

La Lotería de Dinero tiene los premios establecidos por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Lotería de Dinero del Estado, mediante 118,000 millones de Marcos ó 59,010 millones de pesetas más los intereses.

Toda el capital está, desde el primer sorteo, invertido.

11,618,400
Pesetas

19,000,000.

El sorteo mayor de la primera clase se hace el día 15 de Octubre de cada año, en la ciudad de Hamburgo, en la sala de la Lotería de Dinero, en la calle de la Lotería, número 15. En la misma sala se hacen los sorteos de las clases inferiores.

El premio mayor de la primera clase se hace el día 15 de Octubre de cada año, en la ciudad de Hamburgo, en la sala de la Lotería de Dinero, en la calle de la Lotería, número 15. En la misma sala se hacen los sorteos de las clases inferiores.

El premio mayor de la primera clase se hace el día 15 de Octubre de cada año, en la ciudad de Hamburgo, en la sala de la Lotería de Dinero, en la calle de la Lotería, número 15. En la misma sala se hacen los sorteos de las clases inferiores.

El premio mayor de la primera clase se hace el día 15 de Octubre de cada año, en la ciudad de Hamburgo, en la sala de la Lotería de Dinero, en la calle de la Lotería, número 15. En la misma sala se hacen los sorteos de las clases inferiores.

El premio mayor de la primera clase se hace el día 15 de Octubre de cada año, en la ciudad de Hamburgo, en la sala de la Lotería de Dinero, en la calle de la Lotería, número 15. En la misma sala se hacen los sorteos de las clases inferiores.

El premio mayor de la primera clase se hace el día 15 de Octubre de cada año, en la ciudad de Hamburgo, en la sala de la Lotería de Dinero, en la calle de la Lotería, número 15. En la misma sala se hacen los sorteos de las clases inferiores.

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien la pida.

IRIS

SEMANARIO ILUSTRADO

El más literario, el más artístico y el más económico de los de su género. Se publica todos los sábados. Texto de reputados literatos; dibujos serios y caricaturescos de los mejores artistas; páginas en color, copias y originales de celebrados cuadros; actualidades, pasatiempos, etc., etc. Precio: 25 céntimos el número de veinticuatro páginas.

Dirección:

Plaza de Tetuán, núm. 50
BARCELONA

TALLER DE FOTOGRAFADOS

PABLO SANTAMARÍA

Ciudad, 1. Madrid.

ESPECIALIDAD EN CLICHÉS COMBINADOS PARA TIRADAS EN BICOLOR, TRICOLOR Y CUATRICOLOR

PÍDASE CATÁLOGO ILUSTRADO

EL

ESTÓMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DR. KUNTZ

Este **REMEDIO**, bajo la forma de **POLVOS**, puede titularse **MARAVILLOSO** por lo **RADICAL** de sus curaciones y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre, aun en los casos más rebeldes. **Enfermos** hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el **ÉXITO** cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay **Dispepsia**, **Gastralgia** ó **Diarrea** que resista al **ESTÓMAGO ARTIFICIAL**. Cuando han fracasado todos los demás **digestivos**, el único remedio positivo que puede devolver la salud es el **ESTÓMAGO ARTIFICIAL** ó **POLVOS DEL DR. KUNTZ**.

CURA las dispepsias estomacales en sus diferentes formas atónica-catarral flatulenta y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el peso en el estómago, hinchazón de vientre, los eructos ácidos ó acedías, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, soñolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcohólicos, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

CURA las dispepsias intestinales, cesando pronto las **DIARREAS** con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural; tal efecto lo realiza **EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL**, porque destruye los **microbios** productores de la infección intestinal, adquirida, bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habite ó predisposición individual á infección; así todo estado diarreico debe ser tratado por **EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL**, el cual actúa también como **Preventivo**.

CURA la disenteria con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades, por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la padecen.

CURA la gastritis, gastralgias y catarro crónico del estómago, biliosidad y el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulencia ó desarrollo de gases procedente de la fermentación del alimento en el estómago é intestinos.

Se venden en las principales farmacias y droguerías á ptas. 7,50 la caja; 4 ptas. la media caja, y en la farmacia **Gayoso** (sucesor de M. Miguel), Arenal, 2, Madrid, y Centro de Especialidades, Rambla de las Flores, 4, Barcelona. **BUENOS AIRES:** Manuel Matesanz, Avenida de Mayo, 1.080. **MONTEVIDEO:** Manuel Matesanz, calle Yá, 303.^a—VA POR CORREO.—PÍDANSE FOLLETOS.